



**VAYAN Y HAGAN  
DISCÍPULOS**  
MISIÓN DIOCESANA 2023-2025

***“UNA IGLESIA SINODAL EN  
MISIÓN PERMANENTE”***

*2024-2025*

## PRESENTACIÓN

Como Obispo y Pastor de la Diócesis de Osorno, deseo hacer propicia esta oportunidad para agradecer su abnegado y desinteresado servicio pastoral en nuestra querida Diócesis de Osorno, lo que se ha traducido en un significativo aporte a la evangelización y a la misión de la Iglesia. Conozco sus esfuerzos, sé de su compromiso, entrega generosa y el arduo trabajo que realizan a diario en su servicio pastoral. Es por ello que me dirijo a ustedes con sentimientos de profunda gratitud y reconocimiento.

Para el presente año, los invito a todos, sin exclusión, a renovar nuestro ser misionero. Que cada parroquia, movimiento, comisión pastoral, colegio católico y las demás entidades eclesiales asumamos la corresponsabilidad de construir juntos la Iglesia. Que todos nos sintamos llamados a servir a Cristo en la Iglesia como laicos, diáconos, religiosos y sacerdotes. La corresponsabilidad es parte del ser discípulo misionero que responde a su vocación (Cfr. 1 Cor. 12, 7), la que empieza en el Bautismo. Las actuales OOPP de la CECh lo describen de la siguiente manera: “Lo que explica y exige la sinodalidad es la pasión y corresponsabilidad que comparten todos los fieles por la misión evangelizadora” (Nº 30). Y el mismo texto, seguidamente agrega: “nos comprendemos corresponsables de la vida y de la misión de la Iglesia, desde la igualdad fundamental dada por el bautismo y enriquecidos por variados ministerios.” (Nº 30).

Quisiera concluir invitándolos a que pongamos todos nuestros esfuerzos y capacidades para crecer en sinodalidad. La sinodalidad no es una opción que tomo o dejo de acuerdo a mis intereses particulares. La sinodalidad es el camino que Dios espera para la Iglesia del tercer milenio. Comprendo que el concepto sinodalidad para muchos no ha sido fácil de entender. Naturalmente se necesita en primer lugar apertura de corazón, buena voluntad para caminar juntos. Unidos iremos comprendiendo y desarro-

llando esta forma original de ser Iglesia. La sinodalidad se juega en la parroquia, en el modo de ejercer los liderazgos, en la manera de discernir lo que Dios quiere de la comunidad y en estructuras que favorezcan la participación, la comunión y la misión. Les pido, especialmente a los párrocos que motiven a sus comunidades a entrar en esta lógica sinodal que sin duda nos hará crecer en mayor fidelidad a la voluntad de Dios.

Junto con ello reitero mi sentida gratitud a cada uno de ustedes e imploro al Señor que cada día anime con su Espíritu el servicio que prestan a la misión de la Iglesia. Estoy seguro de que el Señor les recompensará en abundancia cada esfuerzo y aporte entregado por ustedes para ser una Iglesia Sinodal en Misión.

Con mi bendición de pastor,

**Carlos.A. Godoy Labraña**

Obispo de Osorno

## INTRODUCCIÓN

Este tiempo de sinodalidad es un proceso que exige poner “manos a la obra” para redescubrir la misión que tenemos en la Iglesia, donde, por nuestro Bautismo, somos corresponsables de la vida comunitaria por medio de nuestro testimonio personal, sin perder de vista las diversidades de carismas, servicios y ministerios que realizamos. Es por eso que debemos encaminarnos al fortalecimiento de la corresponsabilidad misionera en nuestra Iglesia para animar la comunión y participación en las diversas estructuras pastorales.

A raíz de esto es que en nuestro camino misionero se presentan cinco líneas de acción motivados por un texto inspirador (Marcos 4, 26-30): **Preparando la Segunda Sesión de la Asamblea Sinodal, La Misión Sectorial, Los Misioneros Permanentes, la Pastoral Orgánica y Metas Pastorales Diocesanas**; estas tienen como finalidad suscitar la participación de las comunidades en la acción misionera de nuestra Iglesia diocesana y en la corresponsabilidad de laicos y laicas comprometidos con su Bautismo. Son un medio para apoyar con ordenamiento sistemático el proceso de misión, de manera que se pueda desarrollar de modo más eficiente y eficaz. Además, estas acciones fortalecen e impulsan las actividades pastorales diocesanas.

Como Iglesia en Osorno, misionera y en salida, queremos ir al encuentro de las nuevas realidades que nos interpelan, avanzar en la reconciliación, compartir la vida en las comunidades y seguir evangelizando en nuestros campos y ciudades para ser una Iglesia más sinodal, profética y esperanzadora. En este espíritu sinodal recemos por la Misión, manteniendo el espíritu de oración comunitaria para que en cada encuentro o reunión pastoral tanto a nivel diocesano, movimientos eclesiales, fundaciones y colegios católicos se rece la oración de la Misión al comienzo, durante o al finalizar. En este discernimiento y de acción misione-

ra nos preguntamos: ¿cuál es nuestra motivación? ¿por qué queremos salir? ¿qué caracteriza el mensaje que compartiremos en los diversos ambientes de nuestra provincia?

### TEXTO INSPIRADOR: Marcos 4, 26-30

*“Y decía: «El Reino de Dios es como un hombre que echa la semilla en la tierra: sea que duerma o se levante, de noche y de día, la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo.*

*La tierra por sí misma produce primero un tallo, luego una espiga, y al fin grano abundante en la espiga.*

*Cuando el fruto está a punto, él aplica en seguida la hoz, porque ha llegado el tiempo de la cosecha».*

*También decía: «¿Con qué podríamos comparar el Reino de Dios? ¿Qué parábola nos servirá para representarlo?».*

*Se parece a un grano de mostaza. Cuando se la siembra, es la más pequeña de todas las semillas de la tierra, pero, una vez sembrada, crece y llega a ser la más grande de todas las hortalizas, y extiende tanto sus ramas que los pájaros del cielo se cobijan a su sombra».*

Para continuar el viaje de la sinodalidad, el Evangelista Marcos, resalta su fuerza vital de la semilla que crece progresivamente en el silencio, desapercibida, más allá de los éxitos y fracasos humanos, pues es Dios mismo quien la hace crecer. “En una semilla que cae en la tierra, Jesús vio representado su destino. Aparentemente una nada destinada a marchitarse, y sin embargo habitada por un dinamismo de vida imparabile, imprevisible, pascual. Un dinamismo destinado a dar vida, a convertirse en pan para muchos. Destinado a convertirse en Eucaristía”.

## **A. PREPARANDO LA SEGUNDA SESIÓN DE LA ASAMBLEA SINODAL (octubre de 2024)**

El 10 de octubre de 2021, el Papa Francisco convocó a toda la Iglesia a un Sínodo de la Sinodalidad, donde el tema central es: “Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión” cuyo objetivo se centra en analizar sobre cómo estamos caminando juntos y cuáles son los principales desafíos que enfrenta la evangelización en el mundo de hoy. Durante los años 2022 y 2023 se desarrolló un proceso de escucha de las diversas realidades eclesiales en fases diocesanas, nacionales, continentales, el cuál culminó en una Primera Sesión entre los días 4 y 29 de octubre del 2023 la que presentó una variedad de temáticas de gran importancia que registran convergencias, necesidades que son importantes de abordar y formulación de propuestas de acción.

Como consecuencia de ello, se nos convocó a un nuevo proceso de discernimiento para la Segunda Asamblea General de Obispos a efectuarse en octubre de 2024 en Roma, respondiendo la pregunta orientadora: ¿Cómo ser una Iglesia Sinodal en Misión? Luego del trabajo que ejecutarán las Iglesias locales con sus equipos sinodales, la CECh realizará una síntesis de los insumos recibidos, los que serán remitidos antes del 15 de mayo de 2024 a la Santa Sede para poder dar continuidad a la Segunda Sesión de la Asamblea Sinodal.

La Secretaría General del Sínodo, presentó durante el 11 de diciembre del año recién pasado, el documento en el que se encuentran consignadas las indicaciones respecto de los pasos a seguir durante los meses previos a la segunda sesión de la Asamblea Sinodal (octubre 2024), esto con la finalidad de dar continuidad a los objetivos planteados por el Santo Padre el 9 de octubre del 2021, inspirado en ir “Por una Iglesia Sinodal, Comunión, Participación, Misión”.

El documento con esta pregunta orientadora pretende la

profundización de la sinodalidad en clave misionera, la aplicación de las experiencias a nivel local, y en el plano de las relaciones entre las Iglesias con el Obispo de Roma. El Santo Padre expresa que estas líneas de trabajo son “el Sínodo de la sinodalidad y no sobre tal o cual tema... Lo importante es cómo se hace la reflexión, es decir, de manera sinodal.

La CECh, solicita un trabajo a cada Diócesis en particular, para continuar el camino, que será enviado para su recepción a nivel de Conferencia Episcopal.

### **Pasos que daremos en la Diócesis:**

- 1) La Vicaría Pastoral de la diócesis formará su “equipo sinodal de trabajo” a través de una Asamblea Pastoral en la que participarán, como sugiere el documento, “personas y grupos que expresen una variedad de experiencias, competencias, carismas, ministerios dentro del Pueblo de Dios”. Esta Asamblea se realizará el sábado 16 de marzo de 2024, en el colegio “Santa Marta” de 8:30 a 14:00 horas. Convocatoria que nuestro Obispo Diocesano realizó el día 11 de febrero del 2024.
- 2) En este encuentro pastoral, el trabajo se encuentra orientado a responder a dos preguntas que serán mencionadas más adelante, además de incorporar una tercera pregunta propuesta por la Vicaría de acuerdo a la realidad diocesana.
- 3) En un tercer paso, la diócesis enviará sus respuestas en un documento de 3 ó 4 páginas, a más tardar el 05 de abril de 2024, a la Secretaría General de la CECh.
- 4) La Secretaría General de la CECh preparará una síntesis de los aportes, los que serán abordados en la Asamblea Plenaria de Obispos a ejecutarse desde el 15 al 19 de abril del 2024.
- 5) La Conferencia Episcopal tiene como tarea elaborar un resumen, cuya extensión máxima es de 8 páginas, para posteriormente enviarla a la Secretaría General del Sínodo con un plazo hasta el 15 de mayo del 2024.

6) De esta forma podremos concretar el envío del trabajo realizado como Diócesis del país, a la Secretaría General del Sínodo en la fecha solicitada.

## **PREGUNTAS A TRABAJAR**

### **a. Desde la experiencia vivida y/o proyectada en la Iglesia local,**

¿Qué prácticas ayudan a potenciarla corresponsabilidad de todo el Pueblo de Dios en una Iglesia sinodal en misión, en las siguientes dimensiones? (Leer Informe de Síntesis, capítulos 8-12, 16 y 18):

- Relaciones.
- Ministerios (Instituidos, Extraordinarios).
- Estructuras y Órganos.
- Procesos de discernimiento.

### **b. En el plano de las relaciones entre Iglesias, agrupaciones de Iglesias a distintos niveles y con el Obispo de Roma**

¿Qué sugerencias se pueden plantear para favorecer la comunión entre Iglesias particulares (provincias eclesiásticas, conferencia episcopal, agrupaciones regionales y continentales) y la Iglesia universal (sínodo de obispos, colegio episcopal, Obispo de Roma), desde la perspectiva de una Iglesia sinodal en misión? (cf. Informe de Síntesis, capítulos 13, 19 y 20).

### **c. En relación con el tema abordado, la Vicaría sugiere la siguiente pregunta.**

¿Qué necesidades observamos en la pastoral de nuestras comunidades y qué proponemos para resolverlas?

## **B. LA MISIÓN PERMANENTE SECTORIAL**

### **Capítulo I. FUNDAMENTACIÓN**

#### **a. INTRODUCCIÓN**

El año 2023 fue un año de mirar “hacia adentro” el devenir pastoral de la Diócesis. La Formación diocesana y el ejercicio de las Fichas en cada Comunidad dieron sentido para preparar la Misión el año 2024. Las actividades del Proyecto Misionero y el

desarrollo de la Pauta de Evaluación, nos han servido para tener un diagnóstico más preciso y relevante para saber cómo estamos como Pastoral Diocesana.

Esto queda reflejado en gran parte por la Comunidad Diocesana el día 18 de noviembre de 2023 al realizarse la Asamblea Eclesial. Se notaba un espíritu de comunidad en salida y un gran entusiasmo para anunciar a Jesús.

Respecto a lo anterior, se insiste nuevamente en realizar visitas a los hogares de nuestros sectores parroquiales. Entre las sugerencias, los agentes pastorales proponen que cada comunidad debería salir a visitar a familias, a personas que viven solas, atención a adultos mayores, organizaciones territoriales, encuentros ecuménicos, entre otros.

La Vicaría Pastoral ha asumido este reto pastoral que denominaremos la “Misión Sectorial”, es decir, salir de nuestros encierros pastorales y comodidades para anunciar el Evangelio a hombres y mujeres de nuestro tiempo, a los sectores más alejados de nuestras comunidades.

Sin embargo, antes de conocer y reflexionar acerca de los elementos que fundamentan la Misión Sectorial necesitamos comprender e internalizar un aspecto que es de vital importancia para asumir este Proyecto Misionero.

Vivimos en una época de transformaciones sociales, políticas y económicas; inmersos en una realidad cambiante con dinámicas familiares propias. A medida que tomamos contacto con las personas, podemos darnos cuenta que paulatinamente se ha instaurado una especie de discurso individualista, competitivo y exitista, incluso dentro de las propias familias.

Esta manera de hacer las cosas, desde nuestra “individualidad”, o bien expresado de forma más explícita, desde nuestra propia “parcela”, también se ha instalado en nuestra vida Pastoral. Por

diversos motivos y razones cada vez es más difícil lograr una real “común-uniión” y participación en actividades diocesanas. Es así como el primer desafío será vencer el individualismo y abrazar un proyecto común, como es la Misión Sectorial, donde los diferentes actores ponen a disposición de los demás sus dones y carismas, lo que, sin duda alguna, permite que cada bautizado se sienta corresponsable y dispuesto a aportar aquello que Dios les ha dado.

Es por ello que en este espíritu de comunión y participación es indispensable comprender que la Misión Sectorial fortalece e impulsa las actividades Pastorales de la Diócesis, Movimientos, Parroquias y Colegios. Esto implica que la Misión Sectorial no es un obstáculo como algunas personas podrían creer y tampoco es una acción que interrumpe sus actividades. Por el contrario, la Misión Sectorial viene a ser el corolario de toda labor pastoral, ya que ¿cuál es la esencia de la iglesia?, ¿cuál es su propósito?, ¿qué es lo propio de la Iglesia? La respuesta a estas preguntas no es otra que la de anunciar el Evangelio. Por consiguiente, la vida sacramental y eucarística viene a ser una consecuencia de la prístina actividad misionera. Por eso, toda actividad pastoral que realizamos tiene un componente misionero, evangelizador y kerygmático.

Asumido y comprendido lo anterior, es posible entonces continuar en este camino del Proyecto Misionero conociendo en profundidad todos y cada uno de sus elementos, comenzando por la Fundamentación.

## **b. TEXTOS MAGISTERIALES.**

Tenemos tres textos del Magisterios que nos orientarán e iluminarán nuestra Misión Diocesana.

### **1. APARECIDA.**

En el proceso de formación de discípulos misioneros, destacamos cinco aspectos fundamentales.

- a) El Encuentro con Jesucristo.
- b) La Conversión.
- c) El Discipulado: La persona madura constantemente en el conocimiento, amor y seguimiento de Jesús Maestro, profundiza en el misterio de su persona, de su ejemplo y de su doctrina. Para este paso, es de fundamental importancia la catequesis permanente y la vida sacramental, que fortalecen la conversión inicial y permiten que los discípulos misioneros puedan perseverar en la vida cristiana y en la misión en medio del mundo que los desafía.
- d) La Comunión.
- e) La Misión: El discípulo, a medida que conoce y ama a su Señor, experimenta la necesidad de compartir con otros su alegría de ser enviado, de ir al mundo a anunciar a Jesucristo, muerto y resucitado, a hacer realidad el amor y el servicio en la persona de los más necesitados, en una palabra, a construir el Reino de Dios.

La Misión es inseparable del discipulado, por lo cual no debe entenderse como una etapa posterior a la formación, aunque se la realice de diversas maneras de acuerdo a la propia vocación y al momento de la maduración humana y cristiana en que se encuentre la persona. (DA N°278).

(...) para “un gran impulso misionero”. No podemos desaprovechar esta hora de gracia. ¡Necesitamos un nuevo Pentecostés! ¡Necesitamos salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de “sentido”, de verdad y amor, de alegría y de esperanza! (DA N°548).

## **2. CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE (CECh).**

### **Una Iglesia en salida**

Con lo expresado anteriormente, queda claro que la sinodalidad viene a reforzar el dinamismo de “salida” que debe caracteri-



zar a la acción evangelizadora. Este dinamismo está inscrito en el mismo mandato misionero de Jesús: “Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mt. 28, 19), pero a menudo lo olvidamos, cediendo a la tentación de la introversión eclesial. Por eso, el Papa Francisco nos ha exhortado: “Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio” (32).

Se trata, primero, de no quedarnos encerrados en nosotros mismos, sino que, mediante el testimonio y el anuncio, ofrezcamos a todos la vida de Jesucristo. No nos mueve hacer publicidad o proselitismo, sino compartir una alegría y proponer una experiencia de salvación, para que la semilla del reino de Dios crezca en el corazón de cada persona. En esta misión, el otro no es solo un destinatario pasivo, sino un interlocutor, lo que da a la evangelización un tono de encuentro y diálogo, donde todos se sientan acogidos, libres para compartir su camino. Esto significa para la Iglesia, de manera concreta, no mantener muros, sino más bien construir puentes, para ser de verdad una comunidad acogedora y misericordiosa (33).

Se trata, por otra parte, de acercarnos de verdad a los que están lejos, a los que se sienten descartados, a los que por diversas razones se encuentran fuera de las dinámicas eclesiales, en una salida constante hacia las periferias territoriales y existenciales. Esto supone salir de nuestras seguridades o zonas de confort, para acompañar con misericordia y paciencia a las personas. Es una salida que nos permite entrar en procesos de conversión a partir del encuentro con el otro y, a la vez, nos desafía a dialogar sin renunciar a la profecía del Mensaje evangélico (34).

### 3. XVI ASAMBLEA GENERAL.

Si la misión es una gracia que compromete a toda la Iglesia, los fieles laicos dan una contribución vital para llevarla a cabo en todos los ambientes y situaciones más ordinarias de cada día. Sobre todo, son ellos los que hacen presente a la Iglesia y anuncian el Evangelio en la cultura del entorno digital, que tiene un impacto tan fuerte en todo el mundo, en las culturas juveniles, en el mundo del trabajo, en la economía, política, en las artes y en la cultura, en la investigación científica, en la educación, en la formación y en el cuidado de nuestra Casa Común, en particular, en la participación en la vida pública. Allí donde están presentes, están llamados a dar testimonio de Jesucristo en su vida cotidiana y a compartir explícitamente su fe con los demás. Los jóvenes en particular, con sus dones y sus fragilidades, a medida que crecen en la amistad con Jesús, se convierten en apóstoles del Evangelio entre sus coetáneos. (8. La Iglesia es misión, letra d)

#### Capítulo II. OBJETIVOS

##### GENERAL:

Propiciar el encuentro con Jesucristo Vivo y Resucitado a los habitantes del sector parroquial de la Diócesis de Osorno, primordialmente los más alejados de la vida eclesial y de manera especial a las familias más necesitadas de atención pastoral.

##### OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Revitalizar la vida y el servicio del Pueblo de Dios en la Diócesis de Osorno, a través del compromiso misionero.
- Contribuir a la Misión Evangelizadora de la Iglesia, a través de la preparación y envío de las y los discípulos misioneros.
- Fortalecer la corresponsabilidad y la participación del Pueblo de Dios en las Comunidades Eclesiales para vivir la Sinodalidad.
- Renovar la vida comunitaria y el espíritu de fraternidad en los diversos ámbitos de nuestra Iglesia diocesana.

### **Capítulo III. FASES Y ETAPAS DE LA MISIÓN PARROQUIAL**

#### **FASE 1: PREPARACIÓN DE LA MISIÓN**

##### **- ETAPAS**

##### **a) ETAPA DE DIFUSIÓN: MOTIVACIÓN y SENSIBILIZACIÓN**

Esta etapa se inicia con la Asamblea Pastoral el 16 de marzo y culmina el 30 de abril del 2024.

El obispo, sacerdotes, diáconos y/o religiosos(as), deben convocar y motivar a los laicos y laicas, despertando el interés respecto a la importancia y el significado de la Misión Sectorial y lo que se pretende lograr.

Esta motivación se puede lograr por medio de encuentros decanales, parroquiales, Colegios católicos, Movimientos eclesiales, en las homilías, en las reuniones de grupos, por medio de una carta motivacional. Para ello, algunas sugerencias serían:

1. Carta Pastoral Motivacional del Obispo a todo el Pueblo de Dios de Osorno.
  - a. Sacerdotes, personal apostólico, religiosos, religiosas, diáconos permanentes. Es clave para dar inicio a la Misión Sectorial, atendiendo a la experiencia que hemos tenido durante el año 2023 ante la escasa motivación de algunos de ellos.
  - b. Además dirigir esta carta pastoral a todos los fieles laicos y laicas de la Diócesis.
2. Utilizar Redes Sociales, páginas Webs y uso de la tecnología en general.

##### **b) ETAPA DE ORGANIZACIÓN: (desde abril a junio del 2024)**

En esta etapa se debe poner a disposición toda la logística previa al desarrollo de la Misión Sectorial. Esta etapa es necesaria, precisamente, para no generar acciones improvisadas, estodebido a que en esta fase es donde se analizan los diversos requerimientos técnicos, humanos y/o financieros con lo que se debe contar.

De este modo, los elementos que deben estar presentes en esta etapa son, a lo menos, los siguientes:

- **Comisión Permanente de la Misión Diocesana:** Le corresponde la organización a nivel general; la supervisión de las actividades de los misioneros parroquiales; la difusión; la convocatoria; la programación de las jornadas formativas, etc., en plena coordinación con Vicaría Pastoral y demás Comisiones: Recursos, Formación, Oración y Liturgia.
- **Coordinación Diocesana:** Para que exista una mayor coordinación e información, cada Parroquia, Movimiento y Colegio católico elegirá un coordinador o representante para realizar con ellos un encuentro mensual, el que debe ejecutarse los 2º sábado de cada mes, después del encuentro del personal apostólico.
- **Equipos Parroquiales de misioneros con su coordinador:** tendrán a su cargo la marcha de la Misión en sus respectivas parroquias. Estos equipos se pueden subdividir, según sea el caso, en sectores.
- **Mapa del sector parroquial:** Es necesario confeccionar o conseguir un mapa donde se represente la jurisdicción parroquial a nivel territorial (se puede solicitar una copia en la Municipalidad o utilizar la herramienta de Google Maps).
- **Sector a misionar y reconocimiento de calles:** Como se dijo anteriormente, no es posible misionar a todas y cada una de las viviendas que se encuentran dentro del vasto sector parroquial. Es importante que antes de la misión, en días previos, realizar un reconocimiento exhaustivo de las calles que se van a misionar para ganar tiempo y espacio antes del puerta a puerta. Lo anterior hace necesario determinar el o los sectores geográficos que se van a misionar. Es posible que cada parroquia organice y planifique el o los sectores que van a priorizar, definiendo en qué sector se inicia y en qué sector se concluye la misión.



- **Focalización:** Como se expresó en el punto anterior, no siempre es posible misionar a todas y cada una de las viviendas que se encuentran dentro del vasto sector parroquial. Por ello, se recomienda establecer algunos criterios de focalización que permitan fundamentar el porqué se misiona en un sector y no en otro (por ejemplo, presencia de tomas o campamentos, mayor o menor presencia de niños en el sector, sector de adultos mayores que en su mayoría viven solos, sector que no se haya misionado anteriormente, nivel de accesibilidad a las viviendas, etc.).

### **C) ETAPA DE FORMACIÓN**

Esta etapa corresponde a la realización de Talleres Formativos o de Capacitación destinados a los agentes pastorales que van a ser misioneros. Los misioneros deberán poseer formación adecuada en distintas temáticas para responder principalmente las dudas sobre el contexto actual que vive nuestra Iglesia, también referidas a la devoción a la Virgen María y de igual manera a la intercesión de los santos. Por lo tanto, los responsables de la formación de misioneros deben ser personas con los debidos conocimientos y competencias según el área formativa que abarcará. Tarea que corresponderá a la Vicaría Pastoral.

#### **• INICIO DE LA FORMACIÓN DE LOS MISIONEROS Y DEL PUERTA A PUERTA**

Los obispos señalan “que nuestra primera formación en la Iglesia no nos ha capacitado suficientemente para responder de la mejor forma a la sociedad en que vivimos y anunciar en medio de ella íntegramente el Evangelio, por lo que se hace necesario una experiencia formativa que contribuya al fortalecimiento de una identidad discipular más consistente, que suscite cristianos convencidos y convincentes de su fe, cuya misión arrancará del encuentro con Cristo” (OOPP 2023-2026 N° 44).

Cada Comunidad realizará su calendario de Formación e inicio

del puerta a puerta enviando una copia de esta Calendarización a Vicaría Pastoral. Es importante señalar que la Formación tiene que ser planificada y realizada antes de la celebración del Domingo Universal de Misiones (DUM) que el año 2024 se ejecutará el 20 de octubre.

Por lo tanto, desde la Vicaría se planifica el calendario de Formación a través de dos encuentros diocesanos durante el año 2024 (15 de junio y 14 de septiembre). Luego, otro encuentro formativo por decanatos que ellos programarán y finalmente formación en las Parroquias; estos serán programados los días sábados.

Respecto al lugar y los materiales asociados a la capacitación de los misioneros deberán ser procurados y aportados por la Vicaría Pastoral.

Para ello se dividirá la Formación en dos líneas temáticas:

- Formación espiritual/teológica: Se solicitará el apoyo a personal consagrado (sacerdotes y/o religiosos) que asumirán la Formación en temáticas como Teología, Sagrada Escritura, Cristología, Sacramentos u otras materias.
- Formación humana: Se acudirá a profesionales del área de las Ciencias Sociales, quienes dictarán el Curso de Formación de Misioneros destinado a entregar herramientas para enfrentar distintas situaciones a las que podrían verse enfrentados. Algunas propuestas temáticas son: Problemas sociales emergentes, Realidad social, Comunicación y asertividad, manejo, conducción de grupos y otros tópicos que sean necesarios.

### **FASE 2: DESARROLLO DE LA MISIÓN**

#### **-ETAPAS**

- **1. ETAPA DEL ENVÍO** (Con información y en coordinación con los párrocos, Administradores Parroquiales, Personal Apostólico, Agentes Pastorales)

El envío es indispensable en la Misión, porque será por medio del anuncio gozoso del Señor (kerygma) que las familias van a querer comprometerse a hacer vida eclesial, participar de los sacramentos, asistir a la Eucaristía, llevar al creyente a expresar la fe mediante la vida fraterna y el servicio a los más frágiles. Pero por sobre todo, se trata que nadie se quede sin oír del anuncio de un Dios que nos ama, que nos salva, que vive, que trae esperanza en la desesperanza; paz interior y consuelo para el afligido.

Se propone realizar la convocatoria de los misioneros (as) en la Fiesta de Pentecostés a nivel parroquial (19 de mayo del 2024).

Además, se sugiere dar inicio a la Misión Sectorial a nivel diocesano en el Domingo Universal de las Misiones (DOMUND), es decir, iniciar con una Misa de Envío el día domingo 20 de octubre de 2024 extendiéndose hasta la primera semana de Adviento (7 de diciembre de 2024). Los decanatos rurales si no pueden participar del Envío, lo realizan a nivel parroquial.

## • 2. VISITAS A LOS HOGARES

En esta etapa se pone en marcha la Misión Sectorial, **desde el domingo 20 de octubre de 2024 al 7 de diciembre 2024**, visitando los hogares que se encuentran emplazados dentro del sector definido anteriormente en la Etapa de Preparación y que se priorizó siguiendo los criterios de focalización.

Las visitas a los hogares es el momento clave en la Misión. Tener en cuenta, por ejemplo, los horarios en que las familias se encuentran en el hogar, evitar visitar en horarios que podrían ser incómodos o inapropiados; en horarios destinados al aseo de la vivienda o preparación del almuerzo familiar, entre otros.

Sin perjuicio de lo anterior, ninguna casa dentro del sector focalizado debe quedar sin ser visitada, ya que todos deben recibir la invitación a escuchar el Mensaje del Señor, aunque es bien sabido que pudiera haber más de una familia que no esté

interesada en escuchar a los misioneros.

De esta manera y una vez que se han distribuido entre los misioneros las viviendas a visitar, cada uno, idealmente de 2 misioneros (as), inician la visita a los hogares. Cuando las familias abran las puertas, los misioneros se presentan cordialmente diciendo: **“...nos envía la Comunidad de la Parroquia..., somos misioneros católicos...”**.

Una vez que la familia los invita a entrar a su hogar los misioneros saludarán con las palabras del Señor: **“La paz sea en esta casa”**.

Una vez en el interior del hogar los misioneros explican el sentido de esta Misión Sectorial. Pueden comenzar diciendo, por ejemplo: **“Somos miembros de la comunidad parroquial de... y estamos realizando una misión en este sector. El Párroco, Padre...desea saludar, por nuestro intermedio, a los miembros de esta familia e invitarlos a participar de la Misión”**.

Relevante es preguntar por los integrantes de la familia; demostrar interés por ellos; preguntar sus nombres, invitar a participar en la Misión y explicar con claridad los diversos actos que se desarrollarán y los horarios de los mismos.

Los tiempos y horarios serán convenidos con las familias visitadas para facilitar la participación y presencia de la mayor cantidad de integrantes del grupo familiar y evitar, de ese modo, que por razones laborales o educacionales algunos de los integrantes de la familia no puedan recibir el mensaje de Cristo. No obstante, se recomienda que la reunión con la familia visitada no sea superior a 60 minutos.

También se preguntará a la familia si necesitan de otra visita para entregar un tema Bíblico, Espiritual o de Formación Humana. O en su efecto, si hubiera algún enfermo que visitar. (Complementar con el Manual del Misionero).

Es necesario que durante las visitas se obsequien Rosarios, Vida y obra de Monseñor Valdés, un Logotipo con la Oración de la Misión, logo de la Misión para las viviendas, Afiche de la Misión, Información Parroquial donde contenga horario de: Oficina, Eucaristías, Vida Sacramental, Confesiones, otro. Lo anterior en coordinación con Vicaría Pastoral y Comisión de la Misión Permanente.

### • 3. ACCIONES DE APOYO MISIONERO

Se propone que, en esta etapa, la Misión Sectorial sea apoyada por aquellos miembros de la comunidad que por diversas razones no estarán misionando directamente. No obstante, pueden apoyar con un itinerario de actividades. Estas acciones se pueden realizar en conjunto con la Comunidad, ya que el objetivo es organizar acciones pastorales tanto a nivel personal como comunitario.

#### a) ACCIONES PARA UNA MISIÓN ORANTE EN COMUNIDAD

Se invita a las personas que por diversos motivos no pueden realizar la Misión Sectorial de puerta a puerta a:

- Reunirse como Comunidad a rezar la Oración de la Misión.
- Rezar al comienzo, durante o al finalizar cada Encuentro de Movimientos, de grupos parroquiales, catequesis y otros, la Oración de la Misión.
- Lectura orante de la Palabra de Dios con el método de la Lectio Divina.
- Realizar una Adoración al Santísimo Sacramento una vez al mes.
- Rezar el Santo Rosario en grupos o antes de la Santa Misa.
- Acrecentar la visita a los enfermos durante el periodo de Misión.
- Acrecentar el servicio solidario a los más desposeídos.
- Rezar alguna intención particular de la Iglesia local o universal, de acuerdo al tiempo litúrgico.
- Reflexionar las Lecturas diarias de la Liturgia de la palabra.
- Reflexionar la vida y obra de Monseñor Valdés.

- Otros.

#### b) ACCIONES PARA UNA MISIÓN A NIVEL PERSONAL O FAMILIAR

- Rezar la Oración de la Misión.
- Cultivar el método de la Lectio Divina.
- Lectura Orante de la Sagrada Escritura.
- Oración en familia por las Misiones y por las intenciones surgidas en la Misión.
- Rezar el Santo Rosario tradicional.
- Rezar el Santo Rosario de la Divina Misericordia.
- Reflexionar la vida y obra de Monseñor Valdés.
- Otros.

#### c) ACCIONES PARA UNA IGLESIA “EN SALIDA”

Dentro de la Jurisdicción parroquial encontraremos varias Organizaciones Sociales que prestan servicio a la comunidad: Juntas de Vecinos, Colegios, Cesfam, otras Iglesias o Credos...Se trata de poder incluirlos a través de estas visitas a la acción misionera y no solamente quedarnos en nuestra Pastoral ordinaria, sino salir al encuentro de ellos, como por ejemplo:

- Durante la Celebración del Aniversario Parroquial/Patronal se propone:
- Visitar a algunas de ellas y/o tener algunos encuentros con la Comunidad.
- Encuentro Ecuménico, durante la semana que corresponde, invitar a otras iglesias del sector a realizar una acción en conjunto (encuentro musical, encuentros culturales y deportivos, jornada de reflexión, etc.).
- Encuentro con Organizaciones Territoriales (Juntas de Vecinos) y Organizaciones Funcionales del sector parroquial (comités de adelanto, de pavimentación, comité de desarrollo, comité de allegados, grupos juveniles, grupo de migrantes, etc.).

### FASE 3: EVALUACIÓN DE LA MISIÓN

La evaluación es una forma de investigación social aplicada. Por medio de ella se pueden determinar cuáles son sus dificultades, errores o diferencias. Esta evaluación nos permite conocer Qué, Para qué, Cuándo y Cómo estamos aprendiendo en este proceso, lo que nos ofrece la posibilidad de ir regulando las estrategias, recursos, actividades para obtener mejores resultados que nos servirán para fortalecer las acciones realizadas y retroalimentar las debilidades en el desarrollo de la misión.

Esta fase en conjunto con las anteriores otorga una oportunidad para reflexionar, analizar y conocer los resultados obtenidos, con el afán de valorar y mejorar elementos que permitirán fortalecer la labor misionera y consolidar los aprendizajes para la misión permanente. Es por eso que resulta importante para este proyecto misionero tener en consideración los aspectos universales propios de la evaluación.

#### • QUÉ ES LA EVALUACIÓN

Habitualmente se relaciona el término evaluar con el de “calificar”, pensando que evaluar es revisar cuidadosamente con la finalidad de emitir una nota o un veredicto, desde una posición de autoridad o de un saber superior. Pero el proceso evaluativo para nosotros es mucho más que eso.

La evaluación es, ante todo, una instancia de aprendizaje a partir de nuestras experiencias pastorales donde los distintos participantes suman visiones y conocimientos sobre la acción efectuada para sacar conclusiones que les permitan mejorar su trabajo futuro. Visto de esa manera, la evaluación es una instancia de reflexión que nos permitirá corregir errores, mejorar nuestras acciones e ir consolidando aprendizajes. Por lo tanto, la evaluación no se configura como una instancia de debates basados en la descalificación entre sus componentes.

#### • PARA QUÉ SIRVE LA EVALUACIÓN

Una evaluación puede tener variados usos. Sin embargo, las funciones más reconocidas son:

- Medir el grado de cumplimiento de los objetivos (generales y específicos) señalados al diseñar el Programa o Proyecto Misionero.
- Revisar qué aspectos de nuestro programa han resultado apropiados para facilitar el trabajo y cuáles podrían mejorarse.
- Examinar el contexto en el que se ha dado el programa, identificando los factores facilitadores y los factores obstaculizadores que se han encontrado.
- Aprender de nuestras experiencias pastorales.
- Poner en común visiones y conocimientos sobre la acción efectuada.
- Corregir errores y mejorar nuestras acciones presentes y futuras.
- Generar retroalimentación en la comunidad.

#### • CUÁNDO EVALUAR

Es importante señalar que la evaluación se hace en distintos momentos del proyecto. Por lo tanto, es un error metodológico hacer una evaluación exclusivamente al final de un proceso, debido a que no hay posibilidades de corregirlo.

Por ello, existen diferentes momentos y formas de evaluación. Veamos dos momentos en que es posible evaluar nuestro Proyecto Misionero:

**Evaluación de Proceso:** Llamada también evaluación continua o recurrente. Se realiza a través de todo el período en que se desarrolla el proyecto. Acentúa un propósito formativo o educativo, ya que se da a través de mecanismos de permanente reflexión, diálogo y consulta entre los participantes. Permite efectuar los ajustes necesarios a la ejecución del programa.

**Evaluación Final:** Se conoce como evaluación de impacto y se realiza al finalizar el proyecto. Su propósito es conocer los resultados obtenidos con la acción realizada y los cambios producidos en las personas, grupos o comunidades por la realización del proyecto.

#### • QUÉ VAMOS A EVALUAR

En una evaluación se ven diversos aspectos; dependerá de qué es lo que nos interesa conocer. Lo importante es comprender que una evaluación es un proceso que debe ser diseñado con tanto cuidado como se diseñó el Proyecto Misionero.

También debemos considerar que en la evaluación es importante recoger las opiniones, reacciones y procesos que han tenido los diversos grupos y personas que intervinieron en el Proyecto Misionero. Esta información permitirá determinar la legitimidad del programa e integrar las visiones de los diversos actores acerca de lo que se ha realizado y de lo que está por hacer.

En este punto se requiere que los equipos misioneros definan qué aspectos quieren evaluar de la Misión Sectorial.

#### Algunos ejemplos:

##### Logro de los objetivos

¿De qué manera hemos visto el logro de los objetivos?

##### Dificultades

¿Cuáles fueron las mayores dificultades para desarrollar la Misión?

##### Facilitadores

¿Qué elementos facilitaron el desarrollo de la Misión?

##### El sector seleccionado

¿Fue acertado? ¿Habría sido mejor priorizar otro? ¿Por qué?

#### Actividades que se realizaron

¿Fueron las adecuadas? ¿Se incluyeron actividades posteriores?

#### Horario de visitas

¿Fue adecuado? ¿Es necesario cambiar los horarios?

#### Métodos de trabajo utilizados

¿Facilitaron el desarrollo de las actividades, la participación de las familias o la relación con otros grupos?

#### Organización del equipo

¿Fue la más apropiada? ¿Las personas cumplieron oportunamente sus compromisos?

#### Utilización de los recursos

¿Hubo claridad en el manejo de los recursos? ¿Se cumplieron los compromisos de aportes?

Se recomienda que los equipos misioneros puedan realizar una Evaluación de Proceso (o Evaluación Recurrente) precisamente para tener tiempo de corregir los errores con el fin de lograr una Misión Sectorial fructífera. Si evalúan la Misión sólo al finalizar ya no podrán cambiar ni corregir adecuadamente el curso de la acción misionera en las familias visitadas.

#### • CÓMO EVALUAR

Todo proceso debe ser evaluado permanentemente. Durante el desarrollo de la Misión se generarán instancias de diálogos reflexivos entre los involucrados para identificar y mejorar ciertos aspectos de las actividades a llevar cabo.

Al terminar el proceso se aplicará una encuesta, instrumento que permita ordenar y sistematizar la información que sirva para dar paso a un ordenamiento que dé cuenta del proceso vivido, los factores que han intervenido, como se han relacionado entre sí, para concluir y establecer un catastro de lo que fue la Misión.

## • EVALUACIÓN FINAL

Al concluir la Misión Sectorial Parroquial los equipos misioneros deberán realizar la Evaluación Final que consistirá en un Informe donde podrán identificar los “frutos” de la Misión (\*), que no son otra cosa que ciertas “metas” que nos propusimos antes de comenzar a misionar; son los frutos que esperamos obtener luego de concluir el periodo de Misión en el sector priorizado.

Sin embargo, es necesario señalar que más que preocuparnos sobre si tendremos o no resultados con nuestra Misión debemos orientar todos nuestros esfuerzos en llegar con el Mensaje de Esperanza a las familias de nuestro sector parroquial contando con la plena confianza en que Dios realizará la obra de crecimiento.

Relevante es mantener la motivación y el ánimo, si en algún momento pareciera que alguien no nos escucha, o no le da importancia a lo que hacemos, o bien no acuden a las celebraciones la cantidad de personas que esperaríamos. Que sea suficientemente inspirador saber que estamos dando lo mejor de nosotros, haciendo nuestro mejor esfuerzo. No nos corresponde ver los frutos de la Misión, nosotros solo sembramos. Otros regarán, y será Dios, a su tiempo, quien cosechará (Cfr. Jn. 4, 37-38).

Recordando las palabras del Papa Francisco “no hay mayor libertad que la de dejarse llevar por el Espíritu, renunciar a calcularlo y controlarlo todo, y permitir que Él nos ilumine, nos guíe, nos oriente, nos impulse hacia donde Él quiera. Él sabe bien lo que hace falta en cada época y en cada momento” (EG,280). De lo anterior se desprende que el servicio del misionero es sembrar la Palabra de Dios en el corazón y la vida de las personas. Recomendados al Señor, dueño de la Viña, la Misión, sin duda, producirá frutos sin que necesariamente pueda ser medido cuantitativamente.

Existen algunos frutos que podemos esperar obtener con esta Misión Sectorial Parroquial y que pueden ser visibles a corto y mediano plazo. Claro está que no podremos determinar en qué medida las familias recibieron la paz, el consuelo, la esperanza o la fe, gracias a las palabras de los misioneros; esos frutos son frutos de vida más bien a largo plazo.

Pero de alguna manera, la presencia de las familias en las actividades parroquiales o la inserción de nuevas familias en la vida sacramental puede ser visto como un indicador; es decir, si antes de la Misión había una familia que no asistía a la Eucaristía y gracias a la Misión ahora se integraron a la vida Eucarística. Esto representa un gran fruto de la Acción Misionera.

Entonces, podemos definir algunos frutos que podemos esperar obtener con esta Misión Sectorial Parroquial:

- Fortalecer la Iglesia Doméstica.
- Formación de pequeñas comunidades entre vecinos.
- Aumentar el número de inscripciones para los Sacramentos.
- Incorporación de nuevos niños y niñas para el Sacramento del Bautismo.
- Incorporación de nuevos niños y niñas para el sacramento de la Primera Eucaristía.
- Incorporación de nuevos jóvenes para la preparación del Sacramento de la Confirmación.
- Inclusión de adultos para la preparación a los Sacramentos.
- Incorporación de nuevos miembros a los Movimientos Eclesiales.
- Incorporación de nuevos músicos para el coro parroquial.
- Incorporación de nuevos niños y niñas como Servidores del Altar.
- Aumentar el porcentaje de asistencia y participación en la Eucaristía dominical.



- Aumentar el porcentaje de asistencia y participación en las celebraciones religiosas (Mes de María, Fiesta Patronal, etc.).

(\*)Para complementar lo descrito anteriormente, con respecto a los Frutos de la Misión, se puede leer con más profundidad en la pág. 30 del “Proyecto Misionero” Diocesano 2023-2025.

### C. MISIONEROS PERMANENTES

La Iglesia de Osorno quiere seguir revitalizando y fortaleciendo la identidad misionera que poseemos como bautizados. Responde al llamado del Santo Padre Francisco para ser una Iglesia Sino-dal en Misión que representa el camino por el cual, nuestra Diócesis, puede ser renovada por la acción del Espíritu Santo.

El Papa Francisco, en su propuesta plasmada en el Evangelii Gaudium, nos dice lo siguiente: “Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la Pastoral Ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad. Como decía Juan Pablo II a los Obispos de Oceanía, «toda renovación en el seno de la Iglesia debe tender a la misión como objetivo para no caer presa de una especie de introversión eclesial» (27)”

El texto nos invita a ser una Iglesia Misionera en Salida, que salga de su vida confortable y no se deje atrapar por las corrientes del mundo consumista y materialista. Caminar juntos con la mirada de Jesús para salir de nuestros “encierros pastorales y

comodidades” para anunciar el Evangelio a hombres y mujeres de nuestro tiempo, especialmente en los sectores más alejados de nuestras comunidades. Esto se refuerza cuando señala: “preferimos una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por la comodidad de aferrarse a las propias seguridades, una Iglesia que salga a las periferias, más que una temerosa de equivocarse y sometida a estructuras anquilosantes”. (EG 49)

Como diócesis de Osorno atendiendo este texto que ilumina nuestras vidas misioneras, el año pasado, hemos vivido a modo de experimento la corresponsabilidad y participación de muchos laicos y laicas que brindaron un ferviente entusiasmo e impulso en el “puerta a puerta”. La dulce y confortable alegría de evangelizar, según ellos, fue “brillante, gratificante, vivimos un clima de comunión y oración entre nosotros, una bendición y muy agradecidos porque Dios nos llamó a ser misioneros”.

Al realizar la misión puerta a puerta llevado a cabo en enero del año en curso, al hacer las evaluaciones y recoger las propuestas de los/as participantes, como fruto de la Misión, se logró formar un grupo de discípulos misioneros permanentes dispuestos a replicar esta experiencia misionera en los sectores parroquiales de la Diócesis. Grupo que se mantendría fortalecido también con una formación continua, incorporando a nuevos misioneros para continuar caminando juntos anunciando el Reino de Dios en los sectores de nuestra provincia.

La importancia que poseen los Misioneros Permanentes, es que, a partir de su bautismo, que no puede ser comprendido de modo aislado y de manera individualista, asumen su dimensión profética de anunciar el Reino de Dios, desarrollando una vida auténtica de discipulado misionero siendo corresponsables de la misión evangelizadora saliendo al encuentro de los hermanos

más apartados. Con ello se logra que cada cristiano es una misión en este mundo. Por lo tanto, este grupo de misioneros permanentes está llamado a poner en movimiento al Pueblo de Dios de nuestra Diócesis, a través de una renovada acción evangelizadora, para que la alegría del Evangelio llegue lo más posible a las personas y a todas partes como una manifestación concreta de la Corresponsabilidad. Estos misioneros permanentes reforzarán la misión sectorial procurando que en sus Parroquias existan más misioneros dispuestos a Anunciar la Buena Noticia colaborando con sus párrocos y animándolos a poner en marcha este Servicio Pastoral.

Otro atributo o carácter distintivo de este grupo de misioneros permanentes es que sus integrantes pertenecen y asumen comunidades pastorales, son catequistas, participan en diferentes organismos parroquiales de nuestra Diócesis, en otras palabras, no son un grupo de personas externas, sino que son un grupo que se origina localmente al generarse dentro de la misión.

Los misioneros permanentes con sus variados carismas hacen vida de lo que señala el Informe Resumido “Una Iglesia Sinodal en Misión” al señalar que “en lugar de decir que la Iglesia tiene una misión, afirmamos que la Iglesia es misión. «Como el Padre me envió, así también yo os envió» (Jn. 20, 21) la Iglesia recibe su misión de Cristo, Mensajero del Padre. Sostenida y guiada por el Espíritu Santo, anuncia y da testimonio del Evangelio a quienes no lo conocen o no lo aceptan...”(Nº8 letra a).

Con el grupo de misioneros permanentes se pretende anunciar el Evangelio en los sectores parroquiales más abandonados de nuestra Diócesis para así estar en constante actitud de salida llevando una vida coherente con el Evangelio que mantenga el dinamismo misionero.

Finalmente, y tal como lo hemos señalado la Iglesia y la Misión

son inseparables. La Misión es la razón de ser de la Iglesia. Esta existe para evangelizar, para que Cristo sea conocido, amado y seguido por todos. Así, el Reino de Dios instaurado por Jesús es universal. Alcanza a todos, especialmente a los que están alejados de Dios y de la Iglesia, ya sea por propia voluntad o por desconocimiento de la Palabra de Dios y nosotros, misioneros en salida, somos llamados a seguir llevando este mensaje con la certeza absoluta que el Espíritu del Señor está con nosotros siempre, hasta el fin de los tiempos.

### CALENDARIO MISIÓN PERMANENTE

Fechas	Actividad
16 de marzo	Participación Asamblea
13 de abril de 2024 Horario: 09:00 a 12:30 hrs. Lugar: por definir.	Presentación Misión Permanente y conversación sobre los días de misión realizados el 5, 6 y 7 de enero del presente año, terminando con un compartir.
03 y 04 agosto de 2024 Horario: 09:00 a 19:00 hrs. Lugar: por definir.	Misión Puerta a puerta en sector a definir: El equipo diocesano de la misión permanente saldrá al sector definido llevando la Buena Nueva durante dos días del mes de agosto
20 octubre al 7 diciembre Horario: 09:00 a 19:00 hrs. Lugar: por definir.	Misión Puerta a puerta en sector a definir: El equipo diocesano de misión permanente saldrá al sector definido llevando la Buena Nueva durante dos días del mes de noviembre.

#### D. PASTORAL ORGÁNICA

A través de la Vicaría Pastoral se conformará la Pastoral Orgánica Diocesana, cuya finalidad es estar al servicio de la misión, comunión y participación de los distintos estamentos que componen la diócesis de Osorno, velando por la planificación, coordinación, ejecución y evaluación de los diversos procesos pastorales que se impulsen.

La Iglesia Diocesana de Osorno es una comunidad de comunidades con nutridas experiencias humanas y territoriales, diversos carismas y variadas necesidades, por tanto, requiere procesos de organización y coordinación que recojan la riqueza y procuren el logro de los objetivos o propósitos explícitos y comunes. Para lograr aquello se requiere una división del trabajo y de las funciones de los distintos miembros que llevarán adelante las tareas, considerando el liderazgo en equipos, áreas y parroquias.

La palabra “orgánica” viene de “órgano”. La metáfora del los órganos del cuerpo humano nos sirve para entender lo fundamental de la Pastoral Orgánica. En ella el órgano está al servicio de los demás; el estómago no está para sí mismo, sino que digiere para todo el cuerpo; los pulmones no respiran para sí mismos, sino para todo el cuerpo; el corazón no se bombea sangre para sí mismo sino a todo el cuerpo. Cada órgano está al servicio de los otros órganos. También la Pastoral, las diferentes especializaciones o áreas pastorales como son Liturgia, Catequesis, Educación, Jóvenes, movimientos eclesiales, Pastoral social, etc., deben estar al servicio de la Iglesia y no sólo para sí misma o viviendo una vida como en un fundo propio, sino comunicándose con los demás.

San Pablo explica -con la metáfora del cuerpo- que todo está relacionado en la Iglesia, puesto que, si un miembro sufre, todos sufren; si un miembro está sanando, todo el cuerpo está sanando; es todo el cuerpo el que siente la risa y la alegría; cuando se

ejercita un músculo, se está ejercitando todo el cuerpo.(cfr. 1 Cor. 12,26)

Esta explicación del cuerpo nos muestra que la pastoral debe siempre estar organizada y coordinada asumiendo que somos un único cuerpo eclesial dinamizado por el Espíritu de Jesús que se moviliza a partir de las realidades temporales que vivimos donde el mensaje del Evangelio es más necesario.

Desde la eclesiología de comunión del Concilio Vaticano II y del Magisterio Latinoamericano, se ha querido renovar la tarea evangelizadora con una actualizada Pastoral Orgánica. Ella es expresión de la realidad teológica de la Iglesia como Cuerpo de Cristo: el Verbo encarnado que nos participa, por su Misterio Pascual, de la vida trinitaria, como Pueblo de Dios al servicio liberador del mundo.

Este camino de “pastoral orgánica, debe ser una respuesta consciente y eficaz para atender las exigencias del mundo de hoy con “indicaciones programáticas concretas, objetivos y métodos de trabajo, de formación y valorización de los agentes y la búsqueda de los medios necesarios, que permiten que el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades e incida profundamente mediante el testimonio de los valores evangélicos en la sociedad y en la cultura”. Los laicos deben participar del discernimiento, la toma de decisiones, la planificación y la ejecución. Este proyecto diocesano exige un seguimiento constante por parte del obispo, los sacerdotes y los agentes pastorales, con una actitud flexible que les permita mantenerse atentos a los reclamos de la realidad siempre cambiante”. (DA 371)

Este desafío nos invita a integrar todo lo que somos y hacemos en la Persona misma de Jesús y de su Cuerpo, la Iglesia, en quien la Pastoral Orgánica se reconoce, organiza y entrega. Por tanto, si estamos unidos a Cristo, entendemos que avanzar hacia una

nueva unidad en la diversidad nos anima a poner la orgánica de la diócesis al servicio de las áreas pastorales, parroquias, comunidades, movimientos apostólicos, colegios, hospitales, cárceles y otros.

Por lo tanto, la Animación Bíblica de la Pastoral, como todas las demás dimensiones, funciones, tareas y personas de la acción evangelizadora, se preocupará tanto de integrarse como diferenciarse del conjunto para entregar lo propio. Cuidando que nada ni nadie quede excluido o disminuido y procurando que su aporte pueda enriquecer a todos. Su rol específico se comprende en la diversidad y en la armonía con todo el organismo vivo.

La Pastoral Orgánica Diocesana pretende animar la vida y misión de la Iglesia en Osorno. Quiere vivir esta experiencia de caminar juntos para fortalecer la comunión, la participación y la misión; para fortalecer la corresponsabilidad misionera en la vida eclesial.

Al articular nuestra pastoral orgánica, el proyecto misionero que estamos ejecutando adquiere mayor relevancia porque nos invita a dinamizar nuestra pastoral y a redescubrir que la vocación misionera de la Iglesia responde al seguimiento de Jesús en sus gestos, acciones y ocupaciones para con las personas. Por tanto, el servicio pastoral es un acompañamiento a quienes están en los caminos porque facilita el encuentro entre otros -iguales y diferentes- y permite transformar el corazón de las personas para seguir más libremente al Señor. Este proceso de conversión convierte al misionado y al misionero en discípulos de Jesús que nos invita nuevamente a la misión.

Como el Sínodo de la Sinodalidad nos ha definido, la iglesia es misión porque busca acompañar las realidades humanas haciendo eco de los gozos, las esperanzas, las tristezas, las angustias de cada persona que vive en un lugar, ejerce una función, tiene una

necesidad o vive una exclusión en situaciones concretas (Cfr. GS1). Es en ese tiempo donde se produce el cambio en cada persona que se deja evangelizar puesto que el Espíritu va haciendo su labor.

La Iglesia como pueblo de Dios, comunidad de bautizados y bautizadas, busca en la Misión transformar el corazón de las personas. Cada cristiano, en particular, está llamado a dar fruto de Dios para este mundo haciendo experiencias de comunidad en su familia, trabajo, barrio, parroquia, movimiento. Así, nuestra vida tiene sentido en vista a producir frutos. En este proceso de encuentro personal con Jesucristo y de hacer una vida comunitaria con nuestros hermanos y hermanas; es el amor de Dios que nos sigue velando y guiando para caminar juntos.

Asumiendo que existirán dificultades, conflictos, confusiones, risas, alegrías, cambio de planes, situaciones emergentes, que deberemos resolver de forma humana siempre con el auxilio del Espíritu Santo. Es por eso que nuestra experiencia sinodal debe ir de la mano de Dios Trinidad que cuida y da todo lo necesario para que produzcamos sus frutos.

Nuestras comunidades son la viña de Dios, quién nos quiere unidos a él para dar sus frutos (Cfr. Jn. 15). En ella somos llamados a trabajar, colaborando con la obra de Dios. Es al servicio de este proyecto de Dios para el mundo, que nos disponemos a trabajar orgánicamente, puesto que solos, el trabajo es infructuoso. El Señor ha constituido su Iglesia para ser fieles colaboradores en su proyecto de salvación.

La Pastoral Orgánica es una manera de ser Iglesia porque nos acerca al cuerpo, y está al servicio de la iglesia para dinamizar, coordinar y animar la pastoral. Como dicen las Orientaciones Pastorales 2023 - 2026, la "sinodalidad necesita de estructuras y prácticas pastorales que posibiliten y hagan crecer la correspon-

sabilidad de todos en la vida de la Iglesia. La III Asamblea Eclesial Nacional insistió en la importancia de promover liderazgos y estructuras para favorecer la participación y la misión compartida, principalmente los Consejos pastoral y económico, y planteó diversos caminos que faciliten el protagonismo laical, como el fomento de los ministerios laicales, la práctica de las asambleas (parroquial y diocesana) y el fortalecimiento de pequeñas comunidades”(CECh, OOPP. N.º 52).

“Avanzar en la sinodalidad, por último, trasciende el ámbito de las relaciones y el de las estructuras, y toca esferas tan importantes como la formación y la espiritualidad, pues se trata de caminar juntos como hermanos en la fe, dejándose renovar por el Espíritu Santo y escuchando la Palabra de Dios. Por eso es necesario fortalecer en los fieles, especialmente agentes pastorales, una formación y una espiritualidad para la sinodalidad, que ayude a construir la comunión a partir de la diversidad, para servir mejor a la misión” (N.º 55).

Como Diócesis de Osorno, estamos llamados a imaginar otras formas de ser, construidas con dialogo, reflexión y respeto por nuestros hermanos, donde la fidelidad al Evangelio y la valorización de nuestras tradiciones vayan de la mano con la creatividad y la interpelación que nos hacen las realidades actuales, para que nos ayuden a cultivar “la capacidad de imaginar un futuro diverso para la Iglesia y para las instituciones a la altura de la misión recibida depende en gran parte de la decisión de comenzar a poner en práctica procesos de escucha, de diálogo y de discernimiento comunitario, en los que todos y cada uno puedan participar y contribuir” (OOPP N.º 40).

Por eso, todas las personas que ejercen un ministerio, que prestan servicios o que participan en alguna instancia de pastoral en la iglesia de Osorno, debemos interrogarnos sobre cómo integrar el impulso de la sinodalidad en el modo de ejercer nuestra misión

de bautizados. “Tenemos que superar los modos de obrar autónomos o como las vías paralelas del tren, que nunca se encuentran: el clero separado de los laicos, los consagrados separados del clero y de los fieles (...), los Obispos separados de los sacerdotes, los jóvenes separados de los ancianos, los matrimonios y las familias poco implicadas en la vida de las comunidades, los movimientos carismáticos separados de las Parroquias” (OOPP N° 56).

Entonces, somos corresponsables de una manera de ser Iglesia en Salida, discípula misionera y solidaria. Misionera, porque está llamada a comunicar a todos el don de Dios, la buena noticia de Jesucristo, sin excluir a nadie y acogiendo a la experiencia de cada persona como un regalo; Discípula porque escucha la voz del Señor que nos habla en su palabra, en nuestra realidad y en quienes caminan a nuestro lado; Solidaria, porque está llamada a ser servidora de todos, particularmente de los pobres y excluidos, de los que sufren cualquier tipo de marginación o necesidad, reconociendo que la justicia nace del reconocer valor a la otra persona.

El Reino de Dios se hace presente en el mundo mientras más vivimos y fortalecemos nuestras comunidades y nuestra formación personal en una actitud de discípulos misioneros que están al servicio desde la solidaridad y la justicia; esto sin caer en ideologías, autosuficiencias, idealizaciones o utopías. Por ello, es que siempre necesitamos recorrer el camino de Emaús conversando con Jesús nuestras alegrías y preocupaciones para con el Maestro ser discípulos misioneros (Cfr. Lc. 24, 13-35).

En la línea de la construcción de una pastoral orgánica misionera que promueve la vida comunitaria a partir de la coordinación, planificación y ejecución de los proyectos pastorales construidos de forma sinodal entre los miembros de las comunidades y movimientos, los agentes pastorales, los diáconos, las religiosas y religiosos, los presbíteros y el Obispo Diocesano. Es que sugerir-

mos que el sábado de la semana en que se produzca el encuentro de personal apostólico, se realice un encuentro con los dos representantes de las Parroquias, Fundaciones y Colegios Católicos, Movimientos Eclesiales, y encargados de las diferentes áreas especializadas como son Liturgia, Catequesis, jóvenes, Educación, Pastoral Social, Animación bíblica, entre otras.

El horario sugerido para la realización de estas actividades es el siguiente.

09:00 hrs.	Bienvenida
09:15 hrs.	Eucaristía o Liturgia de la palabra
10:00 hrs.	Tema formativo
11:00 hrs.	Café
11:30 hrs.	Coordinar actividades pastorales, informaciones, sugerencias, Otros.
12.30 hrs.	Oración final

El objetivo de estos encuentros es generar un espacio de trabajo sinodal entre los agentes pastorales de la Diócesis para desarrollar una mayor capacidad de escucha, espiritualidad, participación, comunión, gestión pastoral. En la coordinación de estas actividades pastorales se requiere formar un equipo multidisciplinario para cumplir los objetivos pastorales de la Diócesis que nos permitan crecer en comunión y discernimiento confiando siempre en lo que Espíritu Santo va diciendo a nuestra Iglesia.

La Pastoral Orgánica Diocesana pretende animar la vida y misión de la Iglesia en Osorno. Quiere vivir esta experiencia de caminar juntos para fortalecer la comunión, la participación y la misión; para fortalecer la corresponsabilidad misionera en la vida eclesial. Procura que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expresiva, abierta, que coloque a sus agentes pastorales en actitud de servicio y en salida.

## E. METAS PASTORALES DIOCESANAS 2024-2026

- Fortalecer, renovar y definir la Vicaría Pastoral como sinodal en Misión: visitar a las parroquias, comunidades, movimientos y equipos diocesanos.
- Comenzar el proceso de elaboración de las Orientaciones Pastorales 2024 al 2026, basadas en las actuales OOPP CECH.
- Formar el Consejo de Pastoral Diocesano con participación de laicos, religiosos y clérigos.
- Implementar en la Diócesis una Pastoral de la Ecología Integral (Casa Común).
- Establecer una Escuela de invierno con talleres simultáneos.
- Fortalecer una Pastoral Litúrgica y de animación bíblica
- Fortalecer la Pastoral Juvenil y Vocacional.
- Promover una Pastoral de la Salud.
- Preparar subsidios diocesanos para celebrar el Mes de María, Vía Crucis, Novena de Navidad (Rescatar la Novena de Monseñor Valdés).
- Pensar una Escuela de Verano año 2025 con temáticas pastorales sugeridas por las comunidades.
- Cronograma de actividades para el primer semestre del 2024 y en el mes de mayo armar un Plan de Trabajo para el segundo semestre 2024, y el 2025.
- Promover la formación de escuela Ministerial Diaconal y Ministerios Laicales.
- Fortalecer el trabajo de la Pastoral Social: el servicio a los pobres y marginados: enfermos, adultos mayores, gente de la calle, privados de libertad, migrantes y otros.
- Destacar la vida, obra y legado de Monseñor Valdés.
- Resaltar a San Mateo Apóstol, Patrono de la Diócesis.



## JORNADAS ECLESIALES Y DÍAS SIGNIFICATIVOS

Estos días tienen como finalidad solicitar la oración y sensibilizar al pueblo cristiano sobre un tema importante para la Iglesia y la sociedad.

ENERO	
01	Jornada Mundial de la Paz.
01	Santa María Madre de Dios.
04	Pascua de Monseñor Fco. Valdés y envío de misioneros.
05	Misiones
06	Misiones
07	Misiones
08	Preparación Asamblea Diocesana.
22	Primer Encuentro de Vicarías Pastoral.

FEBRERO	
02	Jornada Mundial de la Vida Consagrada.
11	Jornada Mundial de los Enfermos y Agentes de la Salud.
14	Inicio Campaña de Cuaresma de Fraternidad.

MARZO	
01	Encuentro vicaría pastoral
02	Formación moderadores y secretarios.
04	Oración por el Siervo de Dios. Mons. Frco Valdés
08	Día Internacional de la Mujer.
16	Asamblea Sinodal Pastoral Diocesana
24	Jornada Mundial de la Juventud.
27	Miércoles Santo. Misa Crismal.
28	Día del Sacerdocio Ministerial.
29	Colecta para los Lugares Santos.

ABRIL	
02	Encuentro personal apostólico.
05	Envío de respuestas Asamblea a la CECh.
07	Domingo de Cuasimodo.
13	Presentación Misión Permanente.
15 y 19	Asamblea Plenaria de Obispos
21	Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones.

MAYO	
01	Día de los Trabajadores.
11	Día del Catequista.
12	Día de la Madre.
15	Resumen CECh.
19	Convocatoria de misioneros.
21	Día de las Glorias Navales.
30	Corpus Chisti
31	Día de los Institutos Seculares

JUNIO	
07	El Sagrado Corazón de Jesús.
15	Formación de misioneros
16	Día del Padre. / Día de la Infancia Misionera.
20	Día Nacional de los Pueblos Indígenas.
29	Día del Papa. Colecta del Óbolo de San Pedro.

JULIO	
01-05	Escuela de invierno
13	Santa Teresa de Jesús de los Andes.
16	Nuestra Señora del Carmen

<b>AGOSTO</b>	
01	Inicio del Mes de la Solidaridad.
03 y 04	Misión puerta a puerta.
04	Día del Párroco.
10	Día del Diácono.
13	Ordenación Episcopal Obispo Carlos.
15	Jornada de la Vida Consagrada. Día de la Religiosa.
18	Día Nacional de la Solidaridad.
25	Día de Oración por los Pueblos Originarios.
30	Santa Rosa de Lima.

<b>SEPTIEMBRE</b>	
01	Inicio del Mes de la Biblia. Jornada de los Migrantes. Colecta INCAMI.
15	Día Nacional de los Enfermos.
16	Formación de misioneros.
21	Día del Trabajador Radial. San Mateo Apóstol
29	Día de Oración por Chile.
30	Concluye el Mes de la Biblia.

<b>OCTUBRE</b>	
01	Día Internacional del Adulto Mayor. Inicio de la Semana de Oración por la Familia.
12	Encuentro de Dos Mundos.
19	Encuentro de niños a nivel Diocesano Laudato SI.
20	Misa de envió misioneros.
22	Jornada Mundial de las Misiones (DOMUND). Colecta.
31	Día de las Iglesias Evangélicas y Protestantes.
31	Fiesta de la luz

<b>NOVIEMBRE</b>	
08	Inicio del Mes de María.
22	Día Universal de la Música.
24	Cristo Rey

<b>DICIEMBRE</b>	
07	Finaliza Misión Sectorial.
08	Inmaculada Concepción.
14	Navidad apadrinar un campamento o adultos mayores vulnerables.
31	Jornada Nacional de la Paz.

## **ORACIÓN POR LA MISIÓN DIOCESANA 2023-2025**

Padre Santo y Misericordioso,  
queremos escuchar tu Palabra como  
hermanos y hermanas.

Tú siempre vienes a nuestro encuentro  
y nos ayudas a descubrir tu presencia viva  
y amorosa en la propia vida, en los  
acontecimientos, en los pobres y en los  
que sufren.

Tu Hijo Jesús, Camino, Verdad y Vida,  
nos envía para ser testigos  
y anunciadores de tu Evangelio.

Envía tu Espíritu Santo a nosotros, tus  
discípulos misioneros, y a quienes  
encontremos en el camino de la vida;  
para que conociéndote te amemos; y  
encendidos por el fuego  
de tu amor, formemos la renovada Iglesia  
que necesitamos: sinodal, profética y  
esperanzadora, para este tiempo tuyo  
y nuestro.

Que María, Virgen y Madre,  
el Apóstol San Mateo, nuestro patrono,  
y el ejemplo del Siervo de Dios, Francisco  
Valdés, nos acompañen en nuestra  
misión diocesana.

Amén.